

El pequeño tren

Un poema ferroviario de
Antonio Pereira

ANTONIO Pereira nació en Villafranca del Bierzo (1923). Sus primeros poemas aparecieron en *Alba*, *España* y otras revistas de la posguerra. Lleva publicados varios libros de poesía: *El regreso* (colección Adonais), *Del monte y los caminos* (colección El Bardo), *Cancionero de Sagres* (Arbolé), *Dibujo de figura* (nuevamente en El Bardo). Todos estos libros, más algunos poemas inéditos, se recogen en el volumen *Contar y seguir*, de la editorial Plaza y Janés. Posteriormente ha ido entregando en revistas y lecturas públicas algunos antecipos de una futura colección poética.

En el campo de la narrativa, Pereira es autor de las novelas *Un sitio para Soledad*, *La costa de los fuegos tardíos*, *País de los Losadas*. Y consecuencia de su declarada inclinación por el cuento y el relato breve: *Una ventana a la carretera* (Premio Leopoldo Alas), *El ingeniero Balboa y otras historias civiles*, *Historias veniales de amor* y *Los brazos de la "i" griega*.

EL PEQUEÑO TREN

Alabo el tren pequeño:

dos vagones

de tablas barnizadas, con cristales

que cuadran los viñedos, con un timbre

de alarma que quizá no suene nunca,

con una mesa larga de Correos

donde clasificar las novedades,

con un furgón atrás para las cestas,

sin coches camas y sin más historias;

lo manda un maquinista de Monforte,
lo atiza un fogonero de Monforte,
el revisor también es de Monforte,
Genaro es el cartero y es del Bierzo.
Dieciocho kilómetros diarios,
nueve y nueve contándole ida y vuelta,
para enlazar a tiempo con los grandes
expresos que conceden un minuto,
no es gran cosa, pero es la lanzadera
capaz de urdir la trama de los siglos,
pequeño tren de vía secundaria,
¡Y a veces hasta fue considerado,
trayendo un premio gordo, o un ministro,
o el despojo de un duque recién muerto!
Te alabo, breve tren irrelevante,
pequeño tren, formado como tantos
hombres con vocación a la modestia,
y canto tu belleza subsidiaria.

(Del libro El regreso. Colección Adonais.)

lo atiza un fogonero de Monforte, el
revisor también es de Monforte,
Genaro es el cartero y es del Bierzo.
Dieciocho kilómetros diarios,
nueve y nueve contándole ida y vuelta,
para enlazar a tiempo con los grandes
expresos que conceden un minuto,
no es gran cosa, pero es la lanzadera
capaz de urdir la trama de los siglos,
pequeño tren de vía secundaria,
¡Y a veces hasta fue considerado,
trayendo un premio gordo, o un ministro,
o el despojo de un duque recién muerto!
Te alabo, breve tren irrelevante,
pequeño tren, formado como tantos
hombres con vocación a la modestia,
y canto tu belleza subsidiaria.

(Del libro El regreso. Colección Adonais.)